

## PARAJE NATURAL MARISMAS DE ISLA CRISTINA

### Ficha Técnica

**Extensión (en ha.):** 2145

**Fecha de Declaración:** 28 de Julio de 1989

**Provincias:** Huelva



**Municipios:** Ayamonte, Isla-cristina

### Descripción

El espectáculo de la diversidad ornitológica que se produce en este Paraje es el resultado de la mezcla de innumerables sonidos, formas y colores por la presencia de una amplia variedad de especies de aves que se alimentan, crían y nidifican en las marismas de Isla Cristina y Ayamonte.

La formación de estas marismas ha necesitado un largo y complejo proceso que se ha visto acelerado por la acción del hombre. Así, el depósito de sedimentos aportados por el río Guadiana, unido a la fuerza de las mareas, ha originado un extenso complejo de marismas mareales que incluye caños, brazos, esteros, canales y llanuras fangosas.

En bicicleta, a pie o a caballo se pueden recorrer los senderos que, partiendo de la cercana población de Ayamonte, discurren por estos entornos. Uno de ellos atraviesa la vía verde y llega hasta un antiguo molino mareal que se utilizaba para moler cereales y hacer harinas de pescado con los que se fertilizaban los campos aledaños. Desde aquí, el sendero se adentra en la marisma donde espera al visitante un encuentro con interesantes especies como la elegante avoceta con su pico curvado hacia arriba. También en este lugar habita la inconfundible espátula, cuyo pico tiene forma de cuchara y en la época de celo su extremo se torna amarillo. Estas aves se alimentan de moluscos, crustáceos y peces. Paseando en barco por la ría del Carreras es posible llegar a todos los puntos de este Paraje Natural y contemplar el esplendor y la magnitud del entorno.

En los cordones dunares, entre la masa boscosa compuesta principalmente por pino piñonero de repoblación y sábina negral, habita el mimético camaleón que encuentra aquí lugares apartados de la influencia del hombre.

El origen del asentamiento de la población de Isla Cristina es reciente. Atraídos por los bancos de peces existentes en la zona, trabajadores del mar de la costa mediterránea, en el siglo XVIII, fijaron en esta zona su residencia y trajeron consigo sus tradicionales artes de pesca. En la actualidad, la actividad pesquera sigue sustentando la economía de la población, unida también a los ingresos que proporciona el incremento del sector turístico. Su patrimonio artístico, aunque reciente, resulta de interés. Como ejemplo se encuentran los retablos y pinturas de la imaginería moderna distribuidos por sus parroquias.

